



**COSAS
VISTAS**

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

Un Benito Juárez superior a su leyenda, que sale de los libros al aire fresco de la ciudad:

150 aniversario luctuoso

“Por su entrega, su fe y su constancia, Juárez pertenece a la categoría de héroes éticos. Por el peso y la realidad de sus acciones, siempre será superior a su leyenda”, afirmó el escritor Vicente Quirarte durante la ceremonia conmemorativa por el 150 aniversario luctuoso del Benemérito de las Américas en El Colegio Nacional (Colnal), el pasado 18 de julio. “Benito Juárez nos enseña a resistir un momento más, nos ayuda a ser honestos, nos da fuerza, nos hace ser nobles y nos permite morir, finalmente, con orgullo”, agregó el investigador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la UNAM, sobre el presidente que, en 1867, el año del triunfo de la República, materializó el establecimiento de Biblioteca Nacional de México (BNM) en el antiguo templo de San Agustín, hace 155 años. “Ahora que decido salir de los libros me encontré con el aire fresco de la Ciudad de México”, afirmó un Juárez representado por el actor Alejandro Corzo, al narrar la vida del héroe en primera persona. El acto contó también con la interpretación del pianista Juan Ramón Sandoval de piezas del siglo XIX y con la voz del tenor Roberto Carlos Huitrón (Colnal, 19 de julio; *Reforma*, 15 de julio).

El diario *La Razón* (18 de julio) recordó que, un día antes de morir, Juárez se presentó a trabajar en el Palacio Nacional y horas antes de su deceso, recibió en sus habitaciones al ministro de Relaciones Exteriores, José María Lafra-



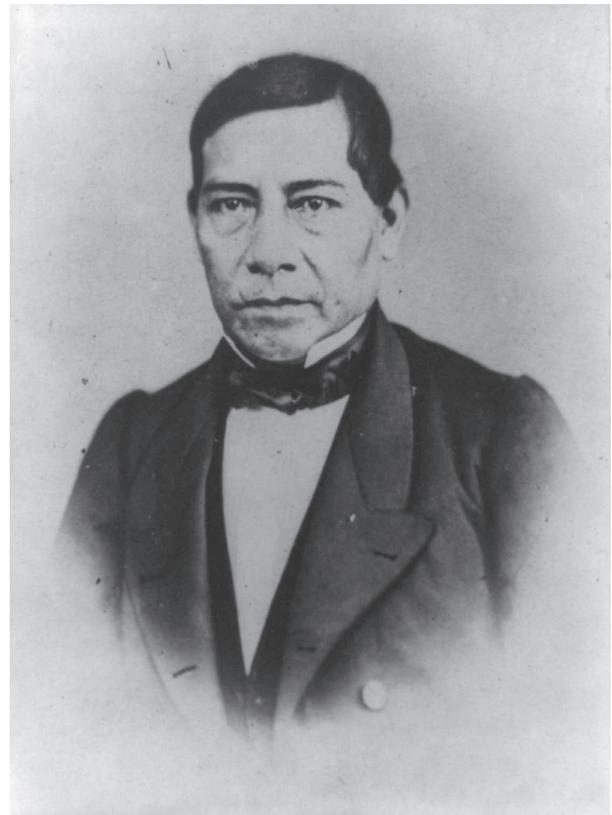
Fotos: El Colegio Nacional.

gua, y al general Ignacio Alatorre para darles instrucciones. Dos días antes de su fallecimiento, el presidente había pedido comer sopa de tallarines, arroz con salsa picante, frijoles, bistec, jerez y una copita de rompopo. Juárez fue conmemorado con diversas expo-

siciones, conferencias y mesas redondas, actividades musicales y dramatizaciones, como las que tuvieron lugar en el Castillo de Chapultepec (*La Crónica*, 13 de julio) y un ciclo de conferencias en la Academia Mexicana de la Historia en el que participaron notables especialistas como Andrés Lira, Antonia Pi-Suñer, Vicente Quirarte, Silvestre Villegas y Josefina Zoraida Vázquez. Dentro del ciclo conmemorativo en el Recinto Homenaje a Benito Juárez en Palacio Nacional, se presentó el libro de Israel Arroyo, *Juárez y sus gabinetes*, en el que se analizan las relaciones con sus ministros y la construcción de alianzas parlamentarias durante su gobierno.

Libros, lecturas e interpretaciones sobre Benito Juárez

A propósito de los 150 años del tránsito de Benito Juárez a la eternidad, el diario *Reforma* (18 de julio) propuso a sus lectores nueve libros fundamentales, tanto académicos como de divulgación histórica, sobre el Benemérito de las Américas. En el listado se encuentran: *Juárez y su México* (FCE, 1972), estudio biográfico clásico del historiador estadounidense Ralph Roeder; *Juárez en la historia de México* (Porrúa, 2006), de Patricia Galeana, especialista en el personaje, a quien presenta como protagonista de la consolidación del Estado mexicano; *El culto a Juárez* (UNAM / Grano de Sal, 2020), de Rebeca Villalobos, historiadora que aborda las transformaciones del prócer a través de distintas manifestaciones históricas, artísticas y literarias; *Juárez. La rebelión interminable*

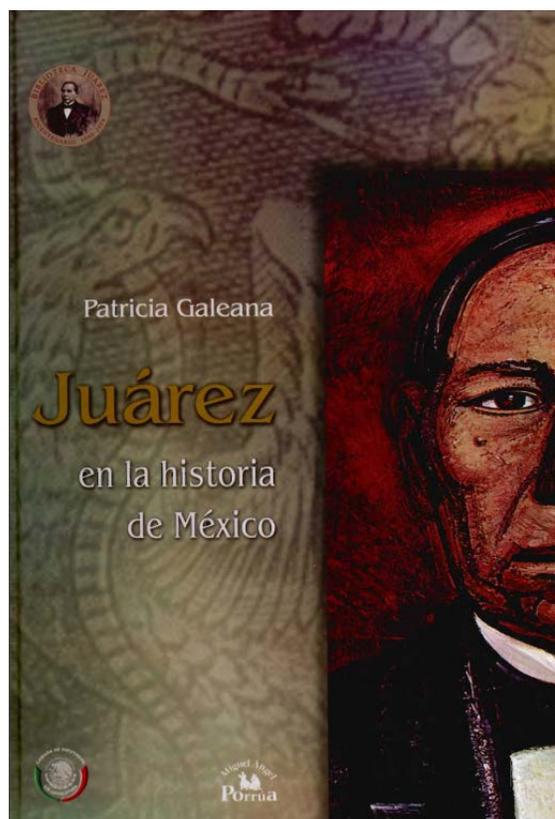


Benito Juárez entre 1950 y 1970. Vía: Wikimedia Commons.

(Crítica, 2015), de Pedro Salmerón, quien busca desmitificar al héroe y exponer su lado humano; *El pensamiento político de Benito Juárez* (FCE, 1957), en el que José Valadés hace una biografía que indaga el ideario político del estadista, sus lecturas y sus experiencias vitales; *Cara o Cruz: Benito Juárez* (Taurus, 2019), en el que sus autores, Angélica Vázquez del Mercado y Alejandro Rosas, buscan comprender al personaje en su contexto histórico y alejarse de filias y fobias; *Juárez: historia y mito* (Colmex, 2010), coordinado por Josefina Zoraida Vázquez, en el que

diversos historiadores analizan distintos ángulos de la administración juarista como la justicia, el Estado de derecho, la cuestión agraria y las relaciones Iglesia-Estado, entre otros temas; *Un indio zapoteco llamado Benito Juárez* (De Bolsillo, 2006), del periodista e historiador Fernando Benítez, ofrece una visión más cálida e íntima del personaje que la construida por la historia oficial; por último, está también *Benito Juárez. Documentos, discursos y correspondencia* (Secretaría del Patrimonio Nacional, 1964-1970), una colosal obra de 15 volúmenes en la que el ingeniero Jorge L. Tamayo compiló numerosos documentos relacionados con la vida de Juárez y su gobierno, y que está disponible en una versión electrónica coeditada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y otras instituciones en esta [dirección](#).

Aunque la bibliografía juarista es muy vasta, conviene no dejar en el tintero algunos libros imprescindibles, no citados en el recuento de *Reforma*, que han hecho valiosas contribuciones, como *Política mexicana durante el régimen de Juárez* (1855-1872), de Walter V. Scholes (FCE, 1972), que analiza las ideas y principios que presidieron las medidas reformistas y modernizadoras del régimen juarista; *Relaciones entre Juárez y el Congreso* (Cámara de Diputados, 1973), obra en la que Martín Quirarte aborda con amplitud las dinámicas y tensiones entre el presidente y los legisladores en momentos y temas decisivos de su gobierno; *Juárez y Díaz*,



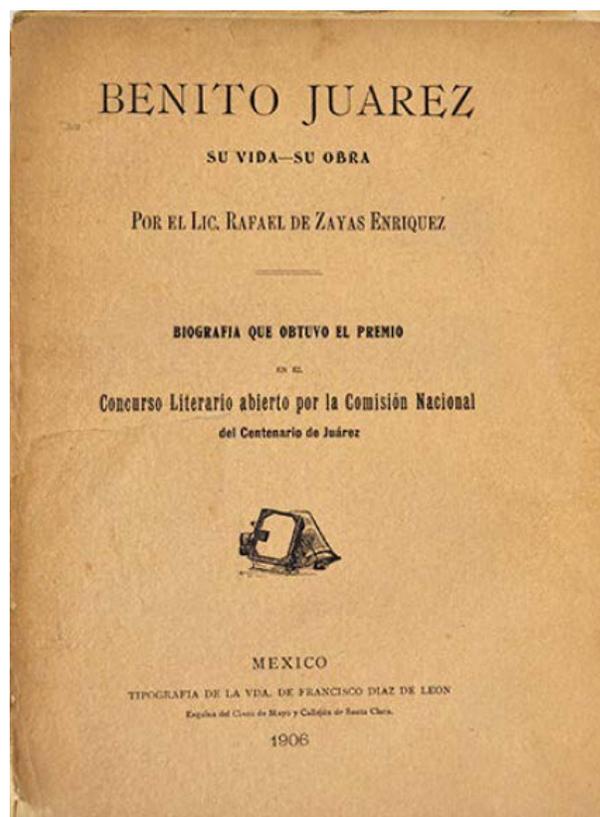
de Laurens B. Perry (ERA, 1996), que examina la política durante la República Restaurada y las crisis del liberalismo; *Juárez. El Benemérito de las Américas* (Colofón, 2006), en el que Brian Hamnett revisa el contexto histórico que permitió a Juárez ser el eje de la generación liberal y de la formación del nacionalismo mexicano; y *Las rupturas de Juárez* (UAM / UABJO, 2007), coordinado por Conrado Hernández López e Israel Arroyo, en el que diversos especialistas abordan los conflictos y tensiones entre Juárez y perso-

najes como Santos Degollado, Sebastián Lerdo de Tejada, Jesús González Ortega, entre otros.

De las coronas fúnebres a las grandes biografías de Juárez en la BNM

También en relación con la cultura escrita en torno a Benito Juárez, pocas veces pensamos en la producción bibliográfica integrada por textos biográficos que aparecieron poco después de su fallecimiento o en las décadas posteriores a su muerte, escritos por notables personalidades e intelectuales, que forman parte de los acervos de la BNM. Entre estas obras se encuentran el *Discurso pronunciado en los funerales del C. Benito Juárez*, por Alfredo Chavero (1872); *Corona fúnebre dedicada al Benemérito de las Américas* (1872), publicado por el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca; *Vida de Juárez*, de Gustavo Baz (1874); *Biografía de Don Benito Juárez*, de Francisco Sosa (1884) y también la obra *Rasgos biográficos del ilustre mexicano Benemérito de la Patria Benito Juárez*, de Bernardo Reyes (1906). Otros trabajos biográficos de gran aliento, escritos entre finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, son los de Ralph Burke, *A Life of Benito Juárez* (1894); *Juárez. Undécima leyenda histórica*, de Ireneo Paz (1902); *El verdadero Juárez*, de Francisco Bulnes (1904); *El único Juárez*, de Adalberto Carriedo (1904); *Juárez: su obra y su tiempo*, la monumental obra de Justo Sierra (1905); *Juárez glorificado*, de Hilarión Frías y Soto (1905); *Benito Juárez. Su vida, su obra*, de Rafael de Zayas Enríquez (1906); *Juárez, el im- pasible*, de Héctor Pérez Martínez (1934); *Juá-*

rez y sus amigos, de Fernando Ocaranza (1939); y *Juárez, católico, apostólico y romano*, de Ángel Taracena (1948).



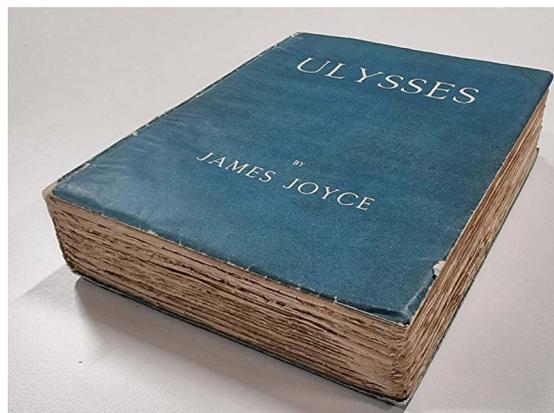
Ulises, una novela transgresora y luminosa a cien años de su publicación

“Antes que un mamotreto hermético y vanguardista, *Ulises* es ante todo una obra viva y llena de humor, a ratos desternillante, irreverente, transgresora, excesiva, también en ocasiones pesada e incluso insoportable, pero al final luminosa y afirmativa. Atravesarla sigue siendo una ex-



perencia insustituible para el lector de nuestro tiempo”. Con estas palabras, Andreu Jaume, crítico literario y editor español, reflexiona en *Letras Libres* (enero) a propósito de los cien años de la revolucionaria novela de James Joyce. Recordó que el propio Joyce dijo que su obra mantendría entretenidos a los especialistas durante 300 años y que el “aura misteriosa” que ha acompañado a la novela ha terminado por perjudicarla al convertirla en una obra que todo mundo conoce y pocos leen.

En la BNM se celebró la mesa de diálogo “Joyce. Ulysses. Centenario de un andar”, que coordinó Alejandro González Acosta, investigador del IIB, quien destacó que *Ulises* marcó la pauta para la renovación de la novela del siglo xx, junto con Marcel Proust y Ernest Hemingway. Destacó la importancia del eco que tuvo la obra en novelas como *Farabeuf* de Salvador Elizondo. Stephen Murray Kiernan, especialista egresado de la Universidad de Cambridge, comentó que el Bloomsday, que ocurre el 16 de junio, día



Edición de *Ulysses* de 1920, publicada por Shakespeare and Company. Via: Wikimedia Commons.

en que se celebra anualmente a la novela, fue la primera vez que Joyce salió con quien sería su futura esposa, Nora Barnacle, por lo que la obra es de alguna forma una elegía al comienzo de aquella aventura amorosa. Apuntó que Barnacle le dio a Joyce la estabilidad y disciplina para escribir tres novelas y cuentos de trascendente valor, además de ser una fuente de primera mano para conocer la mirada, los apetitos y la sensualidad de la mujer moderna. Praxedis Razo destacó que en la BNM se encuentra el ejemplar más antiguo en México de *Ulises*, de 1925, así como el ejemplar de 1928, que perteneció a Salvador Novo, mismo que se lo prestó a sus amigos Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer y otros de los Contemporáneos.

En el suplemento *Confabulario* (19 de febrero), Praxedis Razo examina la llegada de *Ulises* a México a través de los Contemporáneos, pues entre sus primeros lectores estuvieron Salvador Novo y Xavier Villaurrutia,

Octavio Paz y Marie José Tramini. Vía: Boletín de la DGCS (UNAM).



mientras que Efraín González Luna tradujo un fragmento de la novela que publicó en la revista *Bandera*, en 1929. “Sensaciones, recuerdos, pasiones, asociaciones de ideas, sobresaltos de la conciencia, esfuerzos de conocimiento y borbotear confuso de los bajos fondos subconscientes, forman la abundante corriente que contemplamos fluir y en el que las palabras brotan como burbujas”, escribió González Luna sobre la novela. En el mismo número de *Confabulario*, la profesora emérita Luz Aurora Pimentel comparte en entrevista la experiencia de tradu-

cir el monólogo de Molly Bloom, un personaje fundamental en la novela, mientras que la especialista Aurora Piñero examina la complejidad de la trama de *Ulises*, a la que considera “la obra que sacudiría la historia de la novela del siglo xx e invitaría a los lectores a embarcarse en un periplo que, 100 años después, continúa siendo provocador y fecundo”.

Octavio Paz de vuelta en San Ildefonso

“El muchacho que camina por este poema, / entre San Ildefonso y el Zócalo, / es el hombre que lo escribe: / esta página/ también es una caminata nocturna. / Aquí encarnan/ los espectros amigos/ las ideas se disipan. /El bien, quisimos el bien: / enderezar el mundo. / Nos faltó entereza: / Nos faltó humildad”. En su poema “Nocturno de San Ildefonso”, publicado en la revista *Plural* en septiembre de 1974, Octavio Paz evocaba los años en los que estudió en la Escuela Nacional Preparatoria, cuando hacía caminatas y conversaciones nocturnas con sus amigos. Como parte del aniversario 108 del poeta, sus cenizas y las de su esposa, Marie José Tramini, fueron depositadas en el antiguo Colegio de San Ildefonso, el pasado 31 de marzo, en una ceremonia en la que estuvieron presentes Enrique Graue, rector de la UNAM, las escritoras Elena Poniatowska y Bárbara Jacobs, y el poeta Vicente Quirarte, entre otras personalidades. Los restos se depositaron en un memorial creado para conservar las urnas, en el Patio de Pasantes, donde se colocaron dos esculturas de Vicente Rojo. Bajo el título “Octavio Paz de vuelta a San Ildefonso”, tam-

Paz en San Ildefonso. Vía: Boletín de la DGCS (UNAM).



bién tuvieron lugar diversas actividades como presentaciones editoriales, lecturas de poesía, conferencias, conciertos, así como una exposición en la galería abierta de la calle peatonal de San Ildefonso, que hizo un recorrido por la obra de Paz desde 1933, cuando era estudiante en la Escuela Nacional Preparatoria, hasta sus últimas obras (*El Universal* y *Excélsior*, 30 y 31 de marzo).

Las Radicales libres de Rosa Beltrán y su aire de familia con *Las batallas en el desierto*

“¿Cómo explicarse a una misma que tu madre te amaba y justo porque te amaba decidió dejarte sola y encontrar su destino yéndose con el vecino pintor en una Harley-Davidson para nunca volver? ¿Y cómo decírselo más tarde a tu propia hija? ¿Cómo hacer para no repetir esa historia y al mismo tiempo no abdicar a tu propia libertad de mujer?”. Estas son algunas de las preguntas que, desde la óptica del escri-



tor Eloy Urroz (*Confabulario*, 7 de mayo), plantea *Radicales libres*, la más reciente novela de Rosa Beltrán. Urroz destaca que la obra alude al feminismo libre y radical de tres mujeres: “su propia madre, su hija y ella misma”, la protagonista, quien es el *alter ego* de la autora. Por cierto, al recibir el Premio a la Excelencia en las Letras José Emilio Pacheco, que otorga la Feria Internacional de la Lectura de Yucatán, Beltrán evocó *Las ba-*

tallas en el desierto y reconoció que esa novela de Pacheco caló tan hondo en ella que *Radicales libres* quiso tener “un aire de familia que es en realidad el homenaje al autor de mi juventud y a uno de los más grandes poetas, ensayistas y narradores en nuestra lengua” (*Milenio*, 1o. de abril de 2022).

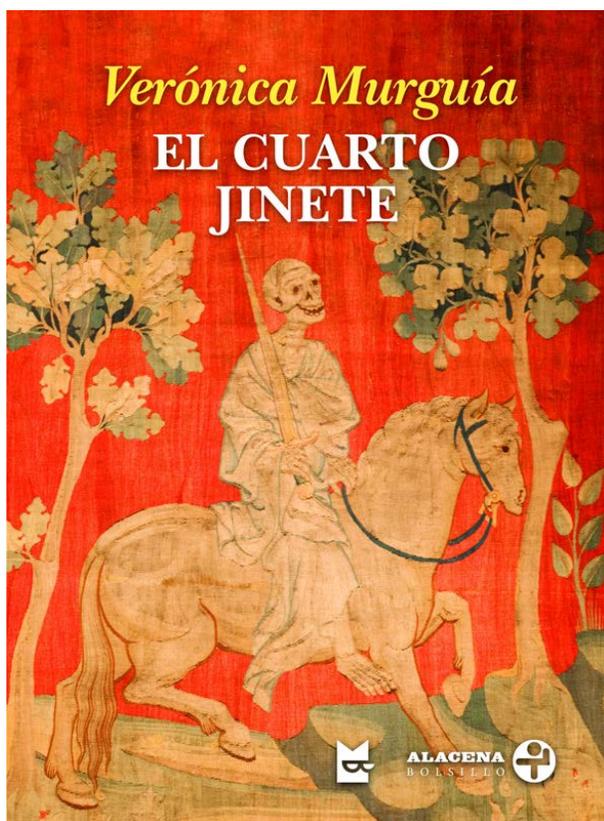
Guillén de Lámport, un “hereje” precursor de la independencia de Nueva España

Un rebelde irlandés en la Nueva España es el título del libro en el que su autora, Andrea Martínez Baracs, rescata la fascinante figura de Guillén de Lámport, un soldado católico irlandés, teólogo y poeta, que no sólo luchó por liberar a su país del yugo inglés, sino que también pugnó por la independencia de la Nueva España (*Reforma*, 11 de abril). Si bien llegó a las tierras novohispanas con el fin de informar sobre la corrupción en el reino, Lámport se propuso proteger a los criptojudíos portugueses (que profesaban confidencialmente el judaísmo). Fue encarcelado bajo el cargo de herejía y pasó 17 años en la cárcel de la Inquisición, donde continuó sus acusaciones contra ese tribunal. La Inquisición le atribuyó el uso adivinatorio del peyote, la magia negra y la astrología, entre otros actos de herejía. En entrevistas con *La Jornada* (18 de abril) y *El Universal* (26 de marzo), la autora afirma que en los documentos se puede leer a un Lámport que combinaba el furor con la teología y “podemos conocer cómo pensaba en 1659 cuando lo quemaron vivo”, así como sus proclamas para la liberación e independencia

de México y su defensa de los esclavos africanos y los indios mexicanos. En su reseña del libro (*Letras Libres*, mayo), el historiador Rafael Rojas menciona que la “Proclama insurreccional para la Nueva España” de Lámport es uno de los documentos más avanzados del siglo XVII y considera que la propuesta de separación del reino novohispano, por la vía monárquica de un nuevo príncipe, hace de ese personaje un claro antecedente de los autonomistas de 1808 y de Agustín de Iturbide, así como de Miguel Hidalgo, José María Morelos y Vicente Guerrero, por su llamado por la abolición de la esclavitud.

***El cuarto jinete*, de Verónica Murguía: la humanidad ante el temor al contagio y dolor ante la muerte**

Una de las novelas mejor valoradas por la crítica en este año es *El cuarto jinete*, de Verónica Murguía. Christopher Domínguez Michael (*Confabulario*, 15 de enero) apunta que la peste en Francia, en el año 1350, es la materia de esta novela histórica “presidida por dos personajes imaginarios: Pedro de Hispania, un médico musulmán oculto entre los cristianos, y su discípulo, Guy de Comminges, un joven francés que sólo hasta el final, cumplida la misión de su maestro, habrá de conocer su verdadera identidad, una vez recorrido ese París apeestado donde intentaron, sin mayor éxito, aliviar el sufrimiento de su prójimo”. El crítico destaca la esmerada prosa y la erudición de Murguía sobre la Edad Media, y señala que la escritora no ficcionaliza los hechos históricos consumados del domi-



nio público, sino que usa la historia como la forma de la novela. En su reseña de la novela (*Letras Libres*, febrero), la escritora Gabriela Damían Miravete señala: “La compasión es el valor que une con hilos sutilmente distintos las tres perspectivas que confluyen en la historia: la cristiana, la musulmana y la judía”. Entrevistada por *Confabulario* (22 de enero), Murguía explica que ella asume la escritura como herramienta para plantear preguntas sobre cómo reacciona la humanidad frente a la tragedia, el temor al contagio y el dolor ante la muerte, por

lo que encuentra paralelismos entre la pandemia de covid-19 y la peste que aborda en su novela.

El fotógrafo que encontró la belleza en el horror: Enrique Metinides

Un suicida que se aventó del Ángel de la Independencia, una mujer que carga el féretro de su bebé, un tiroteo en un centro comercial, una familia que se lanzó al vacío desde un departamento en la Colonia del Valle, una mujer que sobrevive a un avionazo, una pipa de gas con una fuga que explotó en Tláhuac y la muerte de la escritora Adela Legarreta Rivas que fue atropellada por un Datsun en avenida Chapultepec cuando iba a presentar su último libro son algunas de las icónicas imágenes que captó el fotógrafo Enrique Metinides, quien falleció en mayo pasado y cuyo trabajo es parte imprescindible de la historia de la prensa mexicana. Hijo de inmigrantes griegos, a los nueve



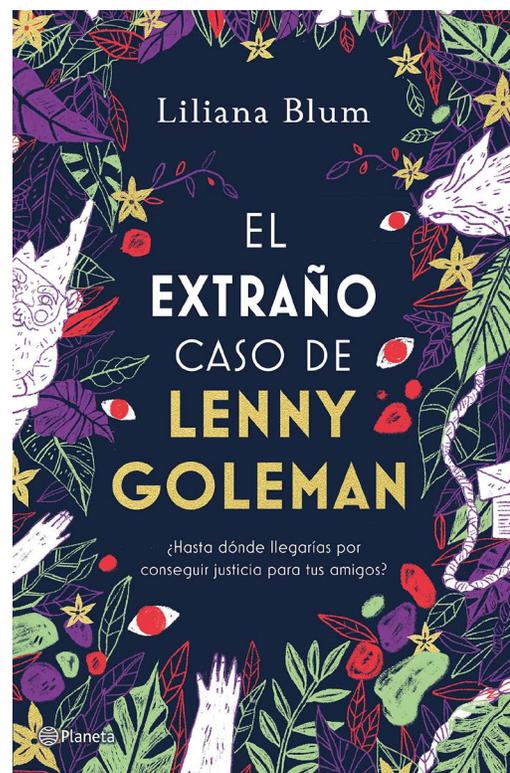
Enrique Metinides. Crédito: Archivo Cuartoscuro.

años su padre le regaló una cámara Braun hecha en Alemania y desde entonces comenzó a salir a las calles a captar imágenes de accidentes viales, logrando excelentes fotos. Un año después, un policía le dijo que corriera al cruce de San Cosme y Altamirano donde un carro había quedado destrozado y Enrique voló como en una carrera de obstáculos. Ahí fue descubierto por un fotógrafo de *La Prensa*, quien lo invitó a colaborar como su ayudante en ese diario.

Alguna ocasión, en entrevista con *Excélsior*, Metinides dijo que la fotografía es un testimonio para el futuro, un “pasatiempo” que en medio siglo de carrera le permitió observar los cambios de la ciudad y sobrevivir a 19 accidentes que le provocaron nueve costillas rotas, un infarto y la caída de un acantilado. También captó momentos estremecedores del movimiento estudiantil de 1968 y de los sismos de 1985. Muchas de sus imágenes se encuentran en los libros *El teatro de los hechos* y *101 tragedias de Enrique Metinides*. Sus fotografías, expuestas en galerías de Nueva York, Londres y Madrid, vislumbran su capacidad para captar la belleza en el horror. Carlos Monsiváis escribió que a Metinides parecían inquietarle más “los resultados del azar, de lo no previsto”. “El accidente es el centro de una obra admirable en donde a la fotografía le toca el papel de primer y último testigo. Cada imagen representa la intrusión del destino en la vida cotidiana, la certeza de que nunca estaremos seguros” (*Excélsior*, *El Universal*, *El Sol de México*, 10 de mayo).

El bullying novelado para jóvenes y un gólem para solucionarlo

En su novela *El extraño caso de Lenny Goleman*, la escritora Liliana Blum explora el acoso y la violencia escolar a través del personaje de Alina, una adolescente que busca vengar el suicidio al que fue orillado su mejor amigo. Y lo hace, por consejo de su abuela, con la ayuda de un gólem, criatura mítica que protegió al pueblo judío en el siglo XVI, “con fuerza extraordinaria y obediente como un robot, [que] sería ideal para resolver el problema de los bullies” (*Milenio*, 17 de mayo).



Entrevistada por *Confabulario* (9 de julio), Blum comenta que quería escribir para los jóvenes de manera directa sobre el tema y afirma que los *bullies* “pueden iniciar en la guardería y al día siguiente se convierten en presidentes de un país e inician una guerra”. Asegura que a

las mujeres no se les permite enojarse, por lo que a Alina le permite sentir furia y puede validar su rabia, pues al escribir, busca dar a sus personajes “la oportunidad de seguir su naturaleza violenta y destructiva”.